SERMON DE LA ASSVNCION DE NVESTRA SEÑORA,

QVE PREDICÒ EN LA SANTA Iglesia de Siguença, con asistencia del Ilustrissimo Señor Obispo, y Señor de dicha Ciudad,

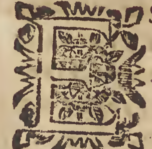
El Padre Fray Lucas Sanz, del Orden de San Bernardo.

DALE A LA ESTAMPA SV HERMANO
El Doctor Don Lucas Nuñez Moreno, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Medina-Celi, Vicario, y Iuez Eclesiastico de su Arciprestazgo, y Visitador General del Obispado de Siguença.

Y LE DEDICA
Al Reverendissimo Padre Maestro Fr. Ruperto Bermejo, Generál del Orden de San Bernardo, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisicion, &c.

Con Licencia: En *Madrid*, en la Oficina de *Melchor Alvarez*. Año de 1682.

Reverendissimo Padre.



STE Sermon, que el Padre Fray Lucas Sanz mi hermano, predicò en la Santa Iglesia de Siguença, he querido dar à la Estampa, por parecerme digno de publicarse. Es el tercero que ha predicado; y aunque los dos antecedentes, y primeros de su predicacion, à que diò principio en esta Villa de Medina-Celi, han corrido con igual (ò mayor) felicidad que este, en el aplauso: y no con menos admiracion el quarto que predicò dia del Maximo Doctor en el Conuento de la Concepcion Geronima de esta Villa, con termino aun no de cinco dias; pero por hallarme sólo con el traslado de este, le saco à luz antes que à los otros, desiguales à este, solo por la desgracia de no hallarse en mi poder. Y para que nadie culpe de temerario mi afecto, viendo que doy à la luz publica vn Sermon, que (como los demàs) predicò mi hermano de edad de 26. años, quando otros Autores cifran gran parte de sus elogios en imprimir obras semejantes de 31. y 36. años, pondrè aqui la aprobacion, que mereciò este Sermon, al Ilustrissimo Señor Don Fray Tomàs Carbonel, Dignissimo Obispo, y Señor de Siguença, despues de auerle honrado con su assistencia, el qual

en vna carta que me eſcriuiò entonces, dize eſtas palabras: *Si V.md. no ha viſto, me alegrarè que vea el Sermon de ſu hermano, y verà en èl lo que yà ſe ſabe: ventaja de entendimiento, è ingenio, bien ſingular delgadeza en conceptuar, y diſcurrir, traza, planta, y orden de diſcurſo: claridad en explicar los conceptos: aliño, y compoſtura retorica en el eſtilo, y firme memoria, y buena voz, que no mueſtra el eſcrito, y acà vimos, &c.*

Quien conociere la ſantidad, entereza, y modeſtia de eſte inſigne Prelado, de cuyà ingenua ſeueridad eſtà muy lexos toda adulacion, y toda liſonja, conocerà que à eſte trabajo le ſobra aprobacion para eſtamparſe. Por eſſo me atreuo à ofrecerle à V. Reuerendiſsima, no ſolo por Padre del Autor, y Principe digniſsimo de toda ſu Religion, ſino tambien por Cenſor, y Iuez exactiſsimo de todo acierto eſtudioſo, por ſu mucha, y ſingular ſabiduria. Eſpero de la benignidad de V. Reuerendiſsima admitirà cõ agrado eſte obſequio mio, alentando al Autor con ſu proteccion, para que aſpire à adelantar mayores creditos al luſtre ſuyo, y de ſu Religion. Yo quedo ſuplicando à nueſtro Señor guarde la perſona de V. Reuerendiſsima en los eleuados pueſtos que merece.

Reverendiſsimo Padre,

B. L. M. de V. Rma. Su ſervidor, y Capellan.

Doct. D. Lucas Nuñez Moreno.

Cen-

Censura del muy Reuerendo Padre Fr. Dionisio Sanchez, Monge del Orden de San Bernardo, antes Lector de Filosofia, y Theologia Escolastica, Maestro de Estudiantes del Colegio de su Religion en la Vniversidad de Salamanca, y aora Predicador mayor de Santa Ana de Madrid, Monasterio de su Orden.

POr comisſion del ſeñor Doctor Don Antonio Paſqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad, y Canonigo de la Santa Igleſia de Girona, y Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, he leido eſte Sermon, que predicò en la Santa Igleſia de Siguença el Padre Fray Lucas Sanz, Monge del Orden de nueſtro Padre San Bernardo; y que dà à la eſtampa ſu hermano el Doctor Don Lucas Nuñez Moreno, Canonigo Magiſtral de la Santa Igleſia de Medina-Celi, Vicario, y Iuez Eclesiaſtico de ſu Arcipreſtazgo, y Viſitador General del Obiſpado de Siguença: y me alegrara le leyeſſen todos los que ſienten, que los Predicadores no han de ſer moços; pues ponderando los aciertos de eſte Sermon en los cortos años de ſu Autor, que menciona la Dedicatoria, mudarian de dictamen. Que no ſe permita à ignorantes tan ſoberano miniſterio, fue ſentir de Simón de Caſsia, notando las palabras de Chriſto Señor nueſtro, quando ſanò al leproſo, y le dixo: *Vade, nemini dixeris*, Matth. 8. le mandò que no divulgaſſe el milagro, porque aun no eſtaua exercitado, dize, en la Eſcuela de Chriſto, aun alcançaua poco ſu rudeza; pues calle, que Euangelio, y milagros de Chriſto, no es bien que los publique vn ignorante. Pero quando concurren en vna perſona, como vemos aora, pocos Abriles, y ventajoſa ciencia, dificulto mucho aya prueba, que con eficacia conuença, ſe deban negar à los pocos años los empleos del Pulpito. Solas dos razones conſidero que pueden oponer contra la experiencia que tenemos entre manos à fauor del ſentir ſuyo. La vna, que hallarſe en vn ſugeto los bien logrados deſvelos, que eſte Sermon mueſtra, y edad corta, es vn acaſo ſingularisſimo, y no hazen regla las ſingulari-

Sim. Caſſian. lib. 5. cap. 11.

laridades. La otra, apendize à la referida; que como escriuia el Poeta:

Ovid. ep. conf. ad Liuiam, de morte filij.

Quid numeras annos? vixi maturior annis:
Acta senem faciunt, hæc numeranda tibi.

No los años, las prendas, las obras, los merecimientos hazen ancianos, y assi tienen lo que pretenden, pues los estudios que muestra en años juveniles este papel, prueban edad crecida, y aprouechada equiualentemente. Si dizen esto, el Padre Fray Lucas con demostraciones experimentales les obliga à lo mas que puede ser en materias de ingenio, que es, ò à retratar el parecer, ò à explicar corregido el dictamen, con que dàn à los que defienden la contraria sentencia el intento, pues todos, bien explicado dizen lo mesmo. Dexara correr la pluma en alabança del Sermon, y del Autor, à no hallar inconvenientes. No conviene dilatarme, como me dicta el afecto, en alabança del Autor, cuyas prendas tengo conocidas (y ha experimentado releuantes en muchos Actos publicos de los que han cabido en su edad, la Vniuersidad de Salamanca) por dos causas. La primera, porq̃ auiendome mandado mi Sagrada Religion leer el curso de Artes, gozè la dicha (por tal la tengo) de que fuesse oyente mio; y assi sus elogios, si los escriuo yo, pareceràn aplausos proprios. La segunda, porque este Sermon, y otras obras que tiene el Padre Fray Lucas discurridas delgadamente, y impressas con aprobacion de grandes hombres, bastan para su aclamacion, y sobran mis vozes. Al Leproso, dize San Geronimo, que le mandò Christo que callasse, porque el hablar, solo podia conducir para manifestar el prodigio de auerle sanado, este, viendo al Leproso sano, se hazia patente, pues calle, donde las obras hablan, no han de gastarse inutilmente palabras. No conviene tampoco explayarme en alabança del Sermon, porque por mucho que yo intente dezir, no podrè explicar tanto, quanto auiendole oìdo, escriuiò en su aprobacion, y se lee en la dedicatoria, el Ilustrissimo señor Don Fray Thomàs Carbonel, dignissimo Obispo, y señor de la Ciudad de Siguença. Las palabras de su Ilustrissima pudieran escusarme de leer el Sermon para censurarle. Pero por satisfacer al precepto, y por el gusto que he tenido en leerle, le he visto repetidas vezes, y no hallo en èl cosa que contradiga à la Catolica enseñança de nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres. Pues lo que pudiera notar

D. Hier. Ad illa verba. Math 8. Nemini dixeris.

solo

ſolo vna preciſiua atencion eſcrupuloſa, lo preuino, ſin duda, el Autor, y lo cautela quien le ſaca à la luz publica, en la aduertencia que haze al Lector; y aſsi ſiento conueniente ſe le conceda la licencia que ſuplica, ſalvo, &c. En eſte Monaſterio de Santa Ana de Madrid 20. de Febrero de 682.

Fray Dioniſio Sanchez.

Licencia del Ordinario.

NOs el Doctor Don Antonio Paſqual, Arcediano de las Selvas, Dignidad, y Canonigo de la Santa Igleſia de Girona, y Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido por el Eminentiſsimo Señor Cardenal Portocarrero, Arçobiſpo de Toledo, &c. mi Señor. Por la preſente damos licencia para que ſe pueda imprimir el Sermon de la *Aſſumpcion de Nueſtra Señora*, que predicò en la Santa Igleſia de Siguença el Padre Fray Lucas Sanz, de el Orden de San Bernardo, atento de nueſtra orden ha ſido viſto, y reconocido por el Padre Fray Dioniſio Sanchez, Predicador mayor del Monaſterio de Santa Ana de eſta Corte, y conſta no contener coſa contra nueſtra Santa Fè Catolica, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid à veinte y vno de Febrero de 1682. años.

Doct. D. Antonio Paſqual.

Por ſu mandado,

Chriſtoual de Cepeda.

Adver-

Advertencia al Lector.

ADviertase, que todas las vezes que en este Sermon se dize, que Christo Señor nuestro el dia de la Assumpcion *se ostenta siervo*, *se viste de nuestra humanidad*, ò cosa equiualente, no se habla en sentido real, y riguroso, desuerte, que se aya de entender, que esse dia encarna, ò toma nuestra naturaleza; sino en sentido lato, y representatiuo, de la suerte que explican el Euangelio de este dia los Expositores, y entre todos San Bernardo *in Sermonibus de Assumptione*, entendiendo, que en esta Festiuidad nos representa, nos propone, y acuerda la Iglesia à Christo entrandò en el purissimo vientre de su Madre, figurado en aquellas palabras del Euangelio, *intrauit Iesus in quoddam Castellum.*

Intrauit



Intrauit Iesus in quoddam Castellum. Luc.cap.10.

VN Dios,que baxa à la tierra, y vna Muger,que sube al Cielo: vn Dios, que nace,y vn Sol,que muere: vn Rey; que se haze siervo, y vna Esclava, que se corona Reyna: vna Mageſtad,que dexa el trono, y baxa à la prision: y vna humildad, que dexa la prision, y sube al trono,es todo el assumpto de este gran dia, es toda la materia de nuestro Euangelio, y es todo el empeño de mi Oracion.La Mageſtad, que dexa el trono, y baxa à la prision, tenemosla en el Euangelio: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum*: la humildad, que dexa la prision, y sube al trono,tenemosla en la festiuidad, que celebramos: *Assumpta est Maria in Cœlum.* Baxar Christo à la tierra, es venir à hazerse siervo: *Formam serui accipiens.* Subir Maria al Cielo, es ir à coronarse Reyna: *Astitit Regina à dextris tuis:* con que hablando yo oy en el Euangelio, que Christo baxa à las entrañas de Maria,y proponiendome la festiuidad, que Maria sube à la diestra de su Hijo; todo el empleo de mi Oracion ha de ser discurrir,que razõ tendrà oy Christo para abatirse à la baxeza de nuestra humanidad,quando Maria se sublima à la grandeza de tanta Mageſtad, y hazer gala de ser siervo,quando triunfante su Madre se corona Reyna.

Yo he discurrido,que el ostentarse oy Christo siervo, lo ha hecho por tres motivos,por si, por Maria, y por los hombres. Por si,para mostrar su nobleza: por Maria, para premiar su amor: y por los hombres,para lisonjear el gusto de Maria. Todas las acciones heroycas, ò las obra vn noble pecho,ò las executa vn coraçon amante: si las obra vn pecho noble,hazelas por si mismo: si las haze vn cora-

çon amante, hazelas por el objeto, à quien ama, ò por aquel en quien se agrada el objeto; y siendo el pecho de Christo, sobre noble, tan amante, no ay duda, que la demonstracion de ostentarse siervo, la haze por si, como noble, y por Maria, y los hombres, como amante.

Quiso Dios librar al Pueblo Hebreo de la servidumbre Egypcia, y al embiar à Moyses por su Embaxador, las señas, que dà de si, para que conozcan quien le embia, son dos. La vna es: *Ego sum qui sum*: Yo soy quien soy. Y la otra: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob*. Yo soy el Dios de Abrahan, de Isaac, y de Iacob. Notable multiplicar de terminos! No bastava, para que creyessen el dueño de la embaxada vna de essas dos señas? Pues para que son entrambas? No bastava dezir, que quien embia à Moyses, es quien es, para que conozcan, que es Dios? Pues para que es repetir segunda seña, diziendo, que es el Dios de Abrahan, de Isaac, y de Iacob?

Exod. 3. v. 6. & 14.

A mi me parece, que lo que quiso Dios con esta distincion de señas, no fue solo, que le conocieran, porque para esso qualquiera bastaria, sino dar à entender los motivos con que obrava; y assi, como eran distintos los motivos, huuieron de ser las señas diferentes. Obraua Dios aquella heroyca accion de libertar à su Pueblo, como noble, y como amante; y assi para explicar lo noble, dixo, que obraua, como quien era: *Ego sum qui sum*; y para dar à entender lo amante, dixo, que obraua como Dios de sus tres amigos Abrahan, Isaac, y Iacob, *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob*. En quanto noble, atendia Dios solo à quien era: en quanto amante, atendia tambien à los que amava. Y en fin, en quanto noble, hazia Dios aquella fineza, solo por si mismo; y en quanto amante, la obrava por los tres Patriarcas, y por el Pueblo Hebreo, con esta distincion, que por los Patriarcas hazia inmediatamente la fineza, porque la hazia por su amor; pero por el Pueblo Hebreo solo mediatamente, y por amor de aquellos Patriarcas.

Esto es lo que haze oy Christo. Muestrase en trage de siervo, y los motiuos, que le obligan à esta accion, son su amor, y su nobleza: en quanto noble, obra solo por lo que

es:

6

es: en quanto amante, obra tambien por lo que ama: en quanto noble, haze la fineza solo por si mismo; y en quanto amante, la haze por Maria, y por los hombres, con esta diferencia, que por Maria la haze, como amante suyo, y por los hombres la haze, como amante de Maria. Esta ha de ser la idea de mi Oracion; para que yo acierte à proseguir en las glorias de vna, y otra Magestad, pidamos à la que es Mar de la Gracia, nos la alcance de su Hijo Santissimo, diziendo con el Angel: *Aue Maria.*

Intrauit Iesus in quoddam Castellum. Luc. cap. citat.

HEmos visto los tres motivos, que tiene oy Christo para hazer la fineza de ostentarse siervo, el dia en que su Madre se corona Reyna. Vamos discurriendo aora sobre cada vno de ellos en particular. El primer motiuo, porque haze Christo esta fineza, es por si mismo. Es en vn noble el pundonor la mas viua espuela de sus acciones. No ay obra, que no salga muy cabal, si el pundonor la govierna. Para ponderar Tertuliano la suma liberalidad con las criaturas, le llamò bienhechor por emulacion: *O Deum æmulatione beneficum!* No pudo explicar mejor lo prodigo de sus beneficios, que diziendo, avia Dios hecho tema del fauorecer, y tomado por empeño el agassajar. Obra mucho, quien obra por pundonor, y agassaja sin limite, quien por emulacion agassaja.

Tertul. lib. 4. aduersus Marcionem, cap. 20.

De este modo obra por si mismo Christo Señor nuestro. Ha hecho empeño de cortejar à Maria: ha hecho pundonor de engrandecerla, y como obra por emulacion, no se contenta con desnudarse el habito Real, para que le vista Maria, sino se viste el trage de siervo, que Maria se desnuda: no solo dexa vn Reyno, sino admite vna prision: no solo sale de la grandeza de vn Palacio; sino entra en la carcel de vn Castillo: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.* Mas assi debe favorecer, quien favorece por lo que se debe à si mismo; y assi debe obrar, quien obra por emulacion.

Ha-

Habla Salomon del Amor,y diftinguiendo dos gene-
Cant. 8. ros de amores,dize de ellos: *Fortis est vt mors dilectio*, *dura*
v. 6. *sicut Infernus æmulatio.* Al amor pequeño (que esso quiere dezir *dilectio*) comparale con la muerte; pero al grande, al estremado, al muy fino (que esso significa *æmulatio*) le compara con el Infierno. Notable comparacion! En que puede parecer vna cosa tan suave, como el Amor, à vna cosa tan terrible, como el Infierno? El Amor, todo es ternuras: el Infierno todo es iras. El Amor todo es vnion: el Infierno todo es discordia. El Amor todo es delicias: el Infierno todo horrores. Al Amor todos le buscan: al Infierno le huyen todos. Pues si son tan encontrados el Infierno, y el Amor, que semejança halla Salomon entre el Amor, y el Infierno? A la verdad, grande, y muy propria, si se atiende à las palabras del Texto. No compara Salomon con el Infierno al Amor, que solo es Amor, sino al Amor, que es emulacion. Al que solo es Amor comparale con la muerte: *Fortis est vt mors dilectio*; al que es emulacion, le compara con el Infierno: *Dura sicut Infernus æmulatio.*

Ay esta diferencia entre el Amor, que solo es Amor, y el Amor, que es emulacion. El Amor, que solo es amor, ama por gusto: el Amor, que es emulacion, ama por tema. El Amor, que solo es amor, quiere por inclinacion: el Amor, que es emulacion, quiere por empeño. El Amor, que solo es amor, se rige por lo que manda la voluntad: el Amor, que es emulacion, se govierna por lo que dicta el pundonor. Y finalmente el Amor, que solo es amor, sigue los preceptos de vna potencia inconstante: y el Amor, que es emulacion, obedece los ordenes de vna passion generosa. Y como ay tanta distancia entre el querer por amor, y querer por emulacion, comparò Salomon el querer por amor à la muerte, que es lo menos, y el querer por emulacion al Infierno, que es lo mas.

Aquella distancia, que ay entre vn muerto, y vn condenado, ay entre vno, que ama con templança, y otro, que ama con excesso: vno, que ama por amor, y otro, que ama por emulacion. Vn muerto, nunca haze mas que vna cosa, ò dexar vn Reyno, ò admitir vna prision; pero vn condenado hazelo todo, porque entra en vna prision, y dexa vn

Rey-

Reyno. Aquel à quien le fue prision la vida, viene la muerte, y le dà vn Reyno. Aquel à quien le fue Reyno el viuir, llega la muerte, y dale vna prision, con que jamàs se halla vn muerto, que no se tenga por preso si fue Rey, ò que no se juzgue Rey, si viuiò preso. Vn condenado es al contrario, porque siempre halla prision, y dexa Reyno: à vn tiempo pierde el bien de vna Corona, y encuentra con el mal de vna cadena.

Esto que haze forçosamente vn condenado, debe hazer voluntariamente, quien ama por emulacion. Y assi Christo Señor nuestro, como ha hecho emulacion el cariño de Maria, como ha hecho empeño de amarla, y pundonor de favorecerla, no solo se mira oy desnudo de las pompas Reales, para que las vista Maria, sino se ostenta con el trage de siervo, que vistiò en sus entrañas; no solo dexa el dilatado govierno de vn Imperio, sino entra en la prision estrecha de vn Castillo: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum*.

Este es el primer motiuo de la fineza de Christo, y lo que haze por si mismo; pero contra estas razones ay vn argumento. Porque para acreditar de generoso el amor de Christo para con Maria, bastava que el dia, en que la corona Reyna, no ostentasse sus insignias Reales, mas no era menester ostentar trage de siervo; bastava que la Esclaua se corone Reyna, sin que se abata el Rey à parecer Esclavo.

Denos la prueba el mas amante Principe de Israel Ionathas, aquel grande amigo de Dauid, queriendo hazer generosa ostentacion de su cariño, se desnudò las Reales pompas de Principe, haziendo, que las vistiesse David: *Expoliauit se Ionathas tunicà, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimenta sua*. Pero no se lee, que tomando David los vestidos, de que se despojò Ionathas, Ionathas tomasse los que se desnudò Dauid. Quien mirava à David, veìale Principe; pero quien mirava à Ionathas, no le veìa Pastor. En David se veìa la Purpura de Ionathas; pero en Ionathas no se veìa el pellico de Dauid. En Dauid se mirava vn Pastor, con habito de Principe; pero en Ionathas se veìa vn Principe, sin el trage de Pastor. Luego no

1. Reg. 18. v. 4.

no eſtà la fineza en mudar trage los amantes, pues Ionathas, ſiendo Principe tan fino, aunque dexò de ſer Principe, porque lo fueſſe Dauid; pero no ſe abatiò à ſer por Dauid Paſtor.

Eſte es el argumento; pero tiene muy facil la reſpueſta, porque la fineza de Ionathas nacia de vn amor, que ſolo era amor; pero la fineza de Chriſto nace de vn amor, que es emulacion. Ionathas obraua ſolo como amante de Dauid: *Diligebat Dauid*; pero Chriſto obra como noble, ſobre amante de Maria: y aſsi, aunque Ionathas pudo cumplir con ſu cariño, deſnudandoſe de Principe, ſin veſtirſe de Paſtor; pero Chriſto no cumpliera con amor, y pundonor, ſi ſolo ſe ocultara Rey, y no ſe oſtentara ſiervo. A vna duda ſola, como es la del amor, bien ſatisfizo Ionathas, viſtiendo ſu Purpura à David; pero à dos obligaciones, como ſon pundonor, y voluntad, mal ſatisfaciera Chriſto, haziendo Reyna à Maria, ſi èl no ſe moſtrara ſiervo. Y la razon es, porque vn pundonor generoſo no cumple con hazer lo mucho, ſi dexa de hazer lo mas; y aunque es mucho dexar vn Reyno, ſin la penalidad de vna priſion; pero mas es admitir vna priſion, dexando vn Reyno.

1. Reg. 19. v. 1.

No eſtà lo heroyco de vna accion, en ſolo lo que ſe dexa, ſino tambien en aquello que ſe abraça; no en ſolo aquello que ſe deſprecia, ſino tambien en aquello que ſe ſigue. Heroyca fue la reſolucion de los Apoſtoles; pero no eſtuvo lo grande en ſolo dexar los bienes por Chriſto: *Ecce nos reliquimus omnia*, ſino tambien en ſeguir à Chriſto: *Et ſequuti ſumus te.* Y aun lo principal eſtuvo en eſto, pues al tiempo del premiar, no ſe acuerda por ſervicio lo que ſe dexa, y ſolo ſe cuenta por merito lo que ſe ſigue. Y aſsi no dixo Chriſto, quando premiò à los Apoſtoles: *Vos, qui reliquiſtis omnia*, ſino: *Vos qui ſequuti eſtis me.* No juzgò Chriſto por muy heroyco el dexar; y canoniçò por generoſo el ſeguir. Y debe de ſer ſin duda, porque en lo que ſe dexa, ſe huye lo que ſe ama; en lo que ſe abraça, ſe admite lo que ſe aborrece: en lo que ſe deſprecia, ſe ſacrifica el guſto; pero en lo que ſe ſigue, ſe abate la perſona; y mas facil es hallar quien ſacrifique ſu guſto, que encontrar quien abata ſu perſona.

Matth. 19. v. 27 & 28.

Lle-

Llegaron Iuan, y Diego à Christo, pretendientes de dos sillas en su Reyno, y despues de averles el Señor notado el error de su pretension ambiciosa (bien que noble) les preguntò, si podrian beber el amargo Caliz de su Passion? *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Respondieron, que si, animosos, y resolvieron sufrir la muerte esforçados: *Possumus.* Dixo Christo Señor nuestro en otra ocasion à sus Discipulos, que les convenia nacer de nuevo; y dize vn docto Lusitano, que bolviendo el rostro, se començaron todos à entristecer melancolicos: *Illis posteà intimauit nouum natalitium, & pueritium subeundum iterùm, vt Cœlum ingredi possent, quo mandato tristati, verterunt ora in partem aduersam.*

Sebast. Cæs. Menesius in sugilla te ingratis.

Pues pregunto, què contradiccion es esta? Vn morir se abraça con tanto agrado, y vn nacer se rehusa con tanto ceño? Vna muerte no causa horror, y vn nacimiento engendra tanto assombro? Entre doze Apostoles, no ay vno si quiera, que se combide à nacer, y entre dos solos se ofrecen entrambos gustosamente à morir? Què tiene de agradable el sepulcro, que asi se apetece, ò que tiene de infeliz la cuna, que asi se huye? Yo lo dirè. Quien và à morir, và à ser hombre: quien và à nacer, và à ser niño. Quien và à morir, và à padecer, pero no và à minorarse: quien và à nacer, và à viuir, pero và à disminuirse. Quien và à morir, và à sacrificar su gusto, pero no và à abatir su persona: quien và à nacer, và à abatir su persona, aunque no tenga que sacrificar su gusto: y es tanto mas dificultoso el abatir la persona, que el sacrificar el gusto, que se ofrecen los Apostoles valerosos à beber vn Caliz, que les ha de dar la muerte, y rehusan cobardes vn nacimiento, que les ha de dar la vida, solo porque el Caliz, aunque es penoso, es altivo, y el nacimiento, aunque es interessado, es muy humilde.

Quede, pues, assentado, que no cumplia el pundonor de Christo con dexar el Reyno, sino huviera abraçado la prision, pues dexando el Reyno hazia mucho; pero no hazia lo mas, y obrando por si mismo, y por lo que se debe à su nobleza; sino huviera hecho lo mas, no cumplia con hazer lo mucho: y asi, no solo debiò ceder las pompas

Rea-

Reales para adornar à Maria, sino abatir su persona al trage humilde de siervo, no solo desterrarse, al parecer, de aquel inmortal Alcaçar, sino entrar, en la representacion, en este mortal Castillo: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.*

El segundo motivo de la fineza de Christo, es por Maria. Es precisa obligacion en vn amante, solicitar los lucimientos del amado; y considerando oy Christo, que no pudiera sobresalir en lo lucido la Magestad de Maria, sino se deslustrara en parte la Magestad de Christo, quiso, con el velo de nuestra humanidad emboçar lo luciente de sus rayos, para que logre Maria sin competencia el lleno de sus luces. Tiene esto de achacosa la Magestad, que en viendose acompañada, no acierta à parecer lucida: ha menester viuir sola, para parecer brillante: por esso oy Christo, preciandose de muy amante de su Madre, por no embaraçarle el lucimiento, no quiere hazerle en la Magestad compañia.

Estando Christo transfigurado en el Tabor, aparecieron Moyses, y Elias en el Monte. Entonces Pedro, embelesado en las glorias, que mirava, le dixo à Christo, que le parecia acertado, que se quedassen alli, y assi que harian tres Tabernaculos, vno para Christo, vno para Moyses, y
Matth. 17. v. 4. vno para Elias: *Faciamus hic tria Tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum.* En otra ocasion llegò la Esposa del Zebedeo à pedir à Christo para sus dos hijos dos sillas en el Cielo, y le dixo, que mandasse sentar à los dos en su Reyno, vno à su mano derecha, y vno à su mano izquier-
Matth. 20. v. 21. da: *Dic, vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.*

Sobre estos dos lugares hago dos reparos. El vno, que ya que Pedro queria hazer trono para Moyses, y Elias, bastava hazer vno para entrambos, y no parece que era menester hazer dos, vno para Elias, y otro para Moyses: *Moysi vnum, & Eliæ vnum.* Y ya que la esposa del Zebedeo pretendia assiento en el Cielo para sus dos hijos, bastaua vna silla para entrambos, y no era necessario pedir dos, vna para Iuan, y otra para Diego: *Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram.* El segundo reparo es, que en caso,

caso, que Pedro quisiesse hazer dos tronos, avia de dezir: vno para Moyses, y otro para Elias: *Moysi vnum, & Eliæ alterum*; y no como dixo, vno para Moyses, y vno para Elias: *Moysi vnum, & Eliæ vnum.* Y ya que la madre de los Apostoles pretendia dos sillas para sus dos hijos, podia dezir, que vno se sentasse à la mano derecha, y otro à la mano izquierda de Christo: *Vnus ad dexteram tuam, & alter ad sinistram*; pero dezir, que vno se siente à la mano derecha, y vno à la mano izquierda: *Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram*, parece impropriedad.

Es verdad que lo parece (respondamos primero à este vltimo reparo) pero atendidas las circunstancias, no es sino muy proprio, y muy advertido modo de hablar, porque Pedro queria trono para dos, que, como dize San Lucas, aparecieron con Magestad: *Apparuerunt Moyses, & Elias, visi in Maiestate.* La esposa del Zebedeo pretendia sillas para sus dos hijos en vn Reyno: *In Regno tuo.* Y como las Magestades, y los Reynos sufren tan mal en sus lucimientos compañia, ya que Pedro quiso dar trono à Elias, y à Moyses, por no dexar al vno desayrado, quiso, que se supiera, que en trono de Magestades, no puede auer vno, y otro, y assi llamò à entrambos vno: *Moysi vnum, & Eliæ vnum.* Y ya que la madre de los Apostoles pretendiò sillas para Iuan, y para Diego, por no agrauiar à ninguno, quiso advertir, que en vn Reyno no se compone bien ser vno, y otro, y assi hablò de entrambos, como de vno: *Vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram.*

Lucæ 9. v. 31.

Con esta misma satisfaccion se responde al primer reparo; porque como vna Magestad luce tan mal acompañada, y vn Reyno brilla tan tibiamente diuidido, no quiso Pedro juntar dos Magestades en vn trono, ni quiso la madre de los Apostoles juntar en vna silla sus dos hijos. A vna Magestad le embaraça mucho para lucir otra Magestad; y à quien viue glorioso en vn Reyno, le estorva mucho lo lucido, la pension de acompañado. Solo aquel goza perfectamente sus luces, que viue en la Magestad sin competencia lustroso, y solo aquel llega gloriosamente à lucir, que puede sin lado ageno reynar. Por esso Christo Señor nuestro, como es tan amante de Maria, por no embaraçarle

los lucimientos, que logra coronada, la dexa sola en la Mageſtad, viſtiendo èl humilde trage de ſiervo, para que no aya circunſtancia, que no aumente glorioſamente ſus luces, ſiendo vna en la Mageſtad, y vna en el Reyno.

Eſte es el ſegundo motiuo de la fineza de Chriſto, y lo que haze por Maria; pero contra èl ay tambien otro argumento, porque mayor credito de Maria es lucir à viſta de Chriſto Rey, que à viſta de Chriſto ſiervo: luego ſi Chriſto intenta el mayor lucimiento de Maria, no haze bien en oſtentarſe ſiervo, pudiendo oſtentarſe Rey. La conſequencia es cierta, probado el antecedente. Prueboló: Para lucir à viſta de Chriſto Rey, es meneſter ſer luz muy exceſsiua, porque Chriſto, como Rey, es luz muy grande, y à viſta de vna luz grande, ſolo puede lucir otra mayor. Para lucir à viſta de Chriſto ſiervo, baſta ſer qualquiera luz, porque Chriſto como ſiervo, viue muy obſcurecido, y delante de vna obſcuridad, qualquiera luz es brillante. Luego mayor credito de Maria, es lucir à viſta de Chriſto Rey, que à viſta de Chriſto ſiervo, quanto và de ſer vna luz Gigante, à ſer vna luz Pigmea.

Geneſ. 1. v. 3. & v. 16.

Beda. D. Thom. Hugo. Lyr. & alij quos citat. Cornelius à Lapide, dicens: *Lucẽ illam fuiſſe corpus lucidũ, quod in circuli, ac columnæ ſpeciẽ cõformatũ orbi præfulſerit, quod fuerit inſtar materiæ, ex qua poſtmodũ fabricatis igneis globoris, Sol, Luna, & Stellæ factæ fuerunt.*

Tres dias eſtuuo en la tierra la luz, deſpues de auerla criado, haſta que al quarto dia la puſo Dios en el Firmamento, honrandola con el glorioſo nombre de luminar mayor: *Luminare maius, vt præeſſet diei.* Sigo la opinion de muchos Santos, y grauiſsimos Autores, que ſienten, fue la miſma la luz, que criò Dios al primer dia, y el Sol, que colocò en el Cielo, el dia quarto. Eſto ſupueſto, pregunto: Què tuuo mas la luz el quarto dia, que el primero, que en eſte ſolo ſe llama luz: *Fiat lux, & facta eſt lux*, y al quarto ſe llama ya luminar mayor: *Luminare maius*? Si aquellos primeros tres dias era tan pequeña la luz, que ſe contentaua con la breue Esfera del Orbe, como al quarto dia es tan gigante, que le vienẽ eſtrechas en el Cielo tres Esferas, y buſca el dilatado Imperio de la quarta? De donde le vino à la luz tan nuevo priuilegio de lucir? O adonde eſtudiò eſſa tan breue ſenda del brillar?

Yo creo que he hallado ya la razon; porque la luz aque-

aquellos primeros dias lucia entre la obſcuridad de las tinieblas. Al dia quarto lucia ya al lado de vna lumbrera grande: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Los primeros dias luciò ſolo à viſta de horrores : *Tenebræ erant ſuper faciem abyſsi.* Al quarto dia luciò ya à viſta de la Luna, y las Eſtrellas : *Luminare minus, vt præeſſet nocti, & Stellas.* Y finalmente los primeros dias fue luz entre ſombras, y aſsi ſolo ſe acreditò de luz : *Fiat lux, & facta eſt lux.* El dia quarto fue luz entre luces grandes, y por eſſo ſe acreditò de mayor: *Luminare maius.*

Siendo eſto aſsi, bien probado queda, que lucir Maria à viſta de Chriſto ſiervo, es corto blaſon, porque es lucir entre ſombras; pero lucir à viſta de Chriſto Rey, ſeria glorioſo triunfo, porque ſeria lucir al lado de luces grandes; y conſiguientemente no parece fineza en Chriſto el oſtentarſe ſiervo, quando Maria ſe corona, porque es deſautorizarſe el lucir; y ſolo ſeria fineza el moſtrarſe Rey, porque aſsi le acreditaua con mas ventaja el brillar.

No obſtante eſte argumento, digo, que es mayor fineza en Chriſto el oſtentarſe oy ſiervo, que ſi ſe oſtentara Rey; porque mayor obſequio es para Maria, cuydar de ſu Mageſtad, que cuydar de ſu explendor, y aunque moſtrandoſe Chriſto Rey, ſe le aumentaſſe à Maria el credito de ſu explendor, pero ſe le diſminuia la pompa de ſu Mageſtad. Explicòme. Si ſe oſtentàra oy Chriſto deſcubiertamente como Rey, era fuerça, que los Angeles, y Bienaventurados, diuidieran con èl los rendimientos, partieran con èl las adoraciones : moſtrandoſe en habito de ſiervo, todos los rendimientos ſon para ſu Madre, todas las adoraciones ſon para Maria, y como es Chriſto tan Sabio, ſobre ſer tan amante de Maria, no quiſo eſtorvarle vna adoracion, por el corto credito de vn lucimiento, ſabiendo, que mas que vn lucimiento, ſe eſtima vna adoracion.

Soñò Ioseph, que el Sol, y la Luna, y onze Eſtrellas rendian lucientes adoraciones à ſus plantas: *Vidi per ſomnium quaſi Solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me.* Y al referir el ſueño à ſu padre Iacob, ſe indignò el noble Anciano contra el dicho Ioben, reprehendiendole ſu cre- *Gen. 37. v. 9. & v. 10.*

 duli-

dulidad con la interpretacion del misterio: *Num ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te super terram?* Por ventura (dize Iacob enojado) presumes, que yo, y tu madre, y tus hermanos te hemos de adorar? Al fin, con este sueño de Ioseph, su padre se enojò, y los hermanos, picados de la embidia, intentaron darle la muerte. Tened, Iacob prudente, assi os indignais contra vuestra propria dicha? Assi os irrita vuestra propria conveniencia? No os vaticina esse sueño, que aueis de resplandecer como el Sol? Pues por què os enojais con vuestro hijo? Y vosotros, mancebos generosos, para que quereis manchar villanamente el azero en la sangre de vn hermano? Si èl muere, no os estoruais vuestras dichas? Si èl viue, no os pronostica vn sueño muchas glorias? Si le dais la muerte, no embaraçais vuestros proprios lucimientos? Si le guardais la vida, no os està esperando à cada vno vna buena Estrella? Pues para que os armais contra vn hermano?

Y en fin, padre, y hermanos de Ioseph, dezid à vn tiempo: No dize el sueño, que Iacob ha de ser el Sol? Es cierto. No dize tambien, que sus hijos aueis de ser Estrellas? Es verdad. De Ioseph, dize el sueño, que ha de ser Estrella, ò que ha de ser Sol? No dize. Pues si vosotros solos os lleuais el credito de lucidos, què dicha le embidiais? què gloria le perseguis?

Mucha, responden ellos, porque aunque nosotros nos lleuamos los lucimientos, èl se lleua las adoraciones: y que importa ser solos nosotros los lucidos, si es solo èl el adorado? A vista de vna adoracion, no se estima vn lucimiento, porque vn lucimiento tambien puede caber en la infelicidad de vn desdichado; pero vna adoracion, es culto que se ofrece à sola la magestad de vn venturoso.

Vean aqui como es mayor fineza el ostentarse oy sieruo, que si se ostentara Rey, porque mostrandose siervo, quando mucho le impide vn lucimiento à Maria: mostrandose Rey, le auia de vsurpar muchas adoraciones; y siendo mas estimable vna adoracion, que vn lucimiento, se sigue, que anduuo Christo mas fino, cuydando de reseruar para Maria todas las adoraciones, que si solo atendiera à añadirle algunos lucimientos.

El

fa ..

El tercer motiuo de la fineza de Christo, es por los hombres. Cuyda Christo mucho de los hombres, por ver que son empleo del cariño de su Madre, y para dar à entender, que ha depuesto sus rigores, y que desde que Maria sube al Cielo, todo ha de ser piedad, y ternura con nosotros, se muestra oy vistiendo trage de siervo, en las entrañas de su Madre, porque es Christo tan amante de Maria, que à vista suya depone toda la seueridad de Rey, y solo sabe vsar de la blandura de niño.

Vinieron los Magos à adorar à Christo, y al entrar en Ierusalen, preguntaron, donde estaua el que auia nacido Rey de los Iudios? *Vbi est qui natus est Rex Judæorum?* Dixeronles, que en Belen, y endereçaron à aquella Ciudad su viage. Llegaron al pesebre, y dize San Mateo, que encontraron al Niño, y le adoraron: *Inuenerunt puerum cum Maria Matre eius, & procidentes adorauerunt eum.* Poco acertado parece que anda el Euangelista; porque si los Magos vienen buscando vn Rey, y tan Rey, que nace Rey: *Vbi est qui natus est Rex?* Como el Euangelista le llama Niño? *Inuenerunt puerum?* Es el caso, que los Magos llamaron à Christo Rey en el Palacio de Herodes, y alli donde no estaua su Madre, Rey era Christo, y Rey que hazia temblar al Tyrano; pero el Euangelista le llama Niño, quando estaua con su Madre: *Inuenerunt puerum cum Maria Matre eius*: y en Belen, en los braços de su Madre; à vista de Maria, no es Rey, sino Niño; no es Señor, sino siervo; no es poderoso, sino flaco; no es seuero, sino apacible; no es Dios de las vēganças, sino Principe de la paz: *Princeps pacis.* Todo se trueca à vista de Maria. La indignacion es halago; la amenaça es rendimiento; el enojo es cariño; el ceño es benignidad; la quexa es silencio: y en fin es vn siervo humilde, el que era vn Rey justiciero.

Matth. 2. v. 2. & 11.

Este es el tercer motiuo de la fineza de Christo, y lo que haze por los hombres: y aunque contra esto no puede auer ningun argumento; pero ay vna quexa. Porque el estar Dios propicio (dizen los hombres) y conuertir sus iras en piedades, nos cuesta la ausencia de Maria; y mayor mal es sola esta ausencia, que podian ser todos essotros males. Luego esta fineza, mas que en nuestro fauor, es contra nosotros;

fotros,pues los males, que de Dios ayrado podiamos temer,ò es vna muerte,ò vn tormento;pero el mal que nos cuesta el tener à Dios propicio,es vna ausencia,que aun es mas cruel,que vn tormento,y vna muerte.

He reparado,que entre todos los Apostoles, solo de San Iuan Euangelista no se lee,que muriesse Martyr : y me haze dificultad por dos razones.La vna, porque siendo el martyrio vna dignidad tan grande,no parece creible, que concediendosela el Señor à los demàs Discipulos,se la negasse al mas amado.Y la otra,y mas fuerte, porque el mismo Christo, quando llegaron Iuan, y Diego à pretender las sillas de su Reyno,les profetizò,que auian de beber su Caliz: *Calicem meum bibetis*, que fue lo mismo, que assegurarles el martyrio.Luego siendo esta promessa, y profecia infalible,y auiendose cumplido en Santiago, no ay razon para negar,que se cumpliesse en San Iuan. Hazeme tanta fuerça esta razon,que me llego à persuadir, à que tambien San Iuan muriò Martyr;y no con martyrio, como quiera, sino mayor,que el de los demàs Apostoles.

Matth. 20.v.23.

Para prueba de lo qual supongo, que vn hombre se puede considerar de dos maneras, ò se puede considerar solo en quanto hombre, ò se puede considerar en quanto amante. El hombre,en quanto hombre,consta de cuerpo, y de vida: el hombre,en quanto amante,consta de alma, y de amor. Y asi,como es distinto el hombre en estos dos estados,asi en cada vno destos estados tiene diuerso modo de martyrio. Para el hombre, en quanto hombre, es martyrio la muerte, porque esta atormenta el cuerpo, y atormenta la vida;pero para el hombre, en quanto amante, solo es martyrio la ausencia, porque sola la ausencia atormenta el alma, y atormenta el amor. Y aun es tanto mas cruel el martyrio del hombre,en quanto amante, que el del hombre,en quanto hombre,quanto es peor el estado de vn ausente,que el de vn muerto.

Vn ausente padece todo lo que padece vn muerto, y mas de lo que padece vn muerto. Lo mas que padece vn muerto,es diuidirse de lo que ama, y esto padece tambien vn ausente. Pero vn ausente padece el mal de sentir las ansias de la ausencia, y esto no padece vn muerto. En vn

muer-

muerto se dà vn mal, y se dà vn bien: se dà el mal de diuidirse del amado; pero se dà el bien de quedar cõ la muerte incapaz de sentimiento. Mas en vn ausente se dàn dos males, porque se dà el mal de apartarse de lo que ama, y se dà el mal de sentir lo que se dexa. Contra vn muerto, solo la muerte arma sus tiros; pero en vn ausente, muerte, y vida executan sus rigores. En vn muerto solo se halla el tormento de la muerte, que es la desvnion; pero en vn ausente se halla lo peor de la muerte, y lo peor de la vida, porque se halla el sentimiento, que es el dolor mas fiero de la vida, y se halla el apartamiento, que es la pena mas graue de la muerte.

Esto supuesto, digo, que San Iuan Euangelista padeciò martyrio, y mas cruel, que el de los demàs Apostoles; porque los demàs Apostoles padecieron, en quanto hombres: San Esteuan padeciò, en quanto amante: los demàs padecieron el martyrio de la muerte; pero San Iuan padeciò el martyrio de la ausencia. Sea prueba de esta verdad vn texto del mismo Euangelista.

Quiso San Pedro saber, què genero de martyrio auia de padecer San Iuan, y preguntòle à Christo: *Domine hic autem quid?* Señor, què ha de ser de Iuan? Y respondiòle Christo: *Sic eum volo manere, donec veniam, quid ad te? tu me sequere.* Yo quiero, que Iuan se quede assi, hasta que yo venga; tu sigueme, y no pretendas mas. Pues, Señor, assi respondeis à la pregunta de Pedro? Pedro desea saber el martyrio, que ha de padecer Iuan; señalad, que linage de muerte ha de padecer, y con esso respondeis. Ea, que ya lo señalò Christo. No pregunta Pedro por Iuan, en quanto amante? Si: *Conuersus Petrus vidit, illum Discipulum, quem diligebat Iesus.* Pues ya responde Christo, que Iuan se ha de quedar, *sic eum volo manere*, y con esso dize el martyrio, que ha de padecer. Quedarse vn amante, quando el otro se và, es ausentarse: luego si Christo se và, y Iuan se queda, *sic eum volo manere donec veniam*, Christo, y Iuan se ausentan? Es constante. Luego bien responde Christo, quando le preguntan por el martyrio de Iuan, que ha de quedar ausente: *Sic eum volo manere, donec veniam*; porque para vn aman-

Ioan.20. v.20.21. & 22.

amante, no es vna muerte martyrio, solo es martyrio vna ausencia.

En esto se funda la quexa de los hombres, porque aunque con la Assumpcion de Maria se libran de los males de vna muerte; pero incurren en la pension de vna ausencia: y siendo mas sensible vna ausencia, que vna muerte, no parece fineza en Christo el escusarles la muerte, no escusandoles la ausencia. Esta es la quexa de los hombres; pero aun con ser tan justificada su razon, la he de dexar satisfecha.

Para lo qual supongo, que por vna de dos razones sienten comunmente los amantes las ausencias, ò porque en la ausencia les amenaça vn olvido, ò porque en la ausencia se priuan de ver al objeto, que aman. Todo lo tenemos en Dauid. Quexase el Santo Rey del retiro, y ausen-
Psal. 12 cia de su Dios, y dizele de esta suerte: *Vsque quo Domine*
v. 2. *obliuisceris me in finem, vsque quo auertis faciem tuam à me?* Hasta quando, Señor, me olvidas, y hasta quando te apartas de mis ojos? Vean aqui los dos sentimientos, que hemos dicho: *Vsque quo obliuisceris?* Este es el sentimiento de la ausencia, como olvido: *Vsque quo auertis faciem tuam.* Este es el sentimiento de la ausencia, como ausencia; pero de estas dos ausencias, la que mas siente Dauid, y de la que se quexa primero, es de la ausencia de olvido.

Y es el caso, que en estos dos sentimientos quiso Dauid explicar dos afectos diferentes. El vn sentimiento, que es el sentimiento de la ausencia, como olvido, nace de vn amor noble, y generoso, que como solo quiere por querer, solo siente, que le lleguen à olvidar. El otro sentimiento, que es el sentimiento de la ausencia, como ausencia, nace de vn amor bastardo, que como quiere por el interès de el gusto, siente que le roben el objeto de los ojos; y assi, como las quexas de Dauid eran hijas de vn amor tan noble, primero se quexò de la ausencia, como olvido, que se quexasse de la ausencia, como ausencia.

Esto, que voy diziendo de la ausencia, se verà claramente en la presencia. Porque assi como ay ausencia, en quanto olvido, que es la que solo siente vn amor noble,

assi

asſi ay preſencia,en quanto memoria , que es la que ſolo buſca vn afecto generoſo: y aſsi,como ay auſencia,en quãto auſencia , que es de la que ſe quexan los que aman por interès;aſsi ay preſencia, en quanto preſencia, que es la que ſolicitan los que aman por conveniencia. Para vn amor noble,no es deſgracia la auſencia, en quanto àuſencia,ſino ſolo en quanto olvido;aſsi como tambien para vn afecto generoſo no es dicha la preſencia, en quanto preſencia,ſino ſolo en quanto memoria.

Explica Dauid la gloria de los Bienauenturados, que es la ſuma felicidad , y dize , que el juſto eſtarà en eterna memoria: *In memoria æterna erit iuſtus.* Notable dezir ! La gloria no conſiſte en eſtar perpetuamente en la preſencia de Dios ? Aſsi es verdad. Pues por què no dize Dauid, que eſtarà el juſto viendo eternamente à Dios ? *In viſione æterna erit iuſtus.* Es el caſo,que los Santos aman à Dios con vn afecto nobiliſsimo,y para vn amor tan noble no fuera ſuma felicidad el eſtar viendo eternamente à Dios, ſino eſtuuiera Dios acordandoſe eternamente de ellos , ni ſe pudiera dezir,que eſtauan en ſu preſencia , ſino viuieran en ſu memoria ; porque para vn amor tan noble, como es aquel,con que aman à Dios los Santos , no es preſencia la viſta,ſolo es preſencia la memoria. *Pſ. 111. v. 6.*

Eſtaua vn dia la Magdalena llorando la auſencia de ſu difunto Maeſtro, y bolviendo el roſtro le viò en pie detràs de ſi: *Converſa eſt retrorſum ; & vidit Ieſum ſtantem* ; pero aunque le viò,no le llegò à conocer: *Non ſciebat ,quia Ieſus eſt.* Hablòle el Señor,preguntando la cauſa de ſu llanto: *Mulier,qui ploras* ? Pero tampoco aſsi le conociò. Llamòla finalmente el Señor con ſu propeio nombre,y dixole: *Maria* ; y ya entonces la Magdalena conociò à Chriſto, y le reſpondiò,llamandole Maeſtro: *Rabboni.* Eſta es la hiſtoria: aora entra mi reparo.Si la Magdalena viò à Chriſto: *Vidit Ieſum*,y Chriſto tambien hablò à la Magdalena : *Mulier, quid ploras*? como no conociò entonces à Chriſto ? Y ſi entonces no le conociò,como le conociò deſpues, quando le llamò Maria? *Ioan. 20. v. 14. 15. & 16.*

La razon es,porque antes Chriſto eſtaua preſente ſo-

lo à la viſta, deſpues eſtuuo preſente à la memoria. Antes eſtaua Chriſto preſente ſolo à la viſta , porque aunque la Magdalena veia à Chriſto, y le hablaua; pero Chriſto daua à entender, que no ſe acordaua de ella , pues la llamò ſolo muger: *Mulier, quid ploras* ? Deſpues eſtuuo preſente à la memoria, porque Chriſto la llamò con ſu proprio nombre: y dezirle *Maria* , fue dar à entender, que ſe acordaua de ella; y como el amor de la Magdalena era tan noble, no hizo caſo de la preſencia, en quanto preſencia, y ſolo atendiò à la preſencia, en quanto memoria : por eſſo no le conociò quando le vieron los ojos, y le oyeron los oidos , y ſolo le conociò, quando le viò el amor en la voluntad, y le eſcuchò el cariño en la memoria.

Ya creo eſtarà ſatisfecha la quexa de los hombres, pues ſi, como hemos dicho , no es deſdicha en vn amante noble, la auſencia, como auſencia , ſino ſolo la auſencia como olvido, no pudiendo caber en Maria olvido de los hõbres , tampoco avrà en los hombres razon para ſentir la auſencia de Maria. Y ſi, como probamos tambien, para vn verdadero amante, no ſe tiene por preſencia la viſta, y ſolo ſe juzga preſencia la memoria, creamos firmemente , que aun no ſe ha auſentado Maria de noſotros : creamos , que aun la tenemos preſente , pues aunque no viuimos à ſus ojos, viuimos en ſu memoria: con que ſi toda la razon de la quexa era tener auſente à Maria , viendo ya , que no eſtà Maria auſente, ceſſa toda la razon para la quexa.

Hemos viſto, ſeñores, la fineza, que oy obra Chriſto, viſtiendo el trage de ſiervo, que le diò nueſtra humanidad, en las entrañas de Maria, ſimboliçadas en la priſion de vn Caſtillo. Hemos viſto tambien los tres motiuos , que le obligan à eſta accion, pues obrando por ſi , haze pundonor de fauorecer à Maria, y aſsi, no ſolo ſe mueſtra deſnudo de las pompas de Rey , como hizo Ionathas , ſino ſe oſtenta con el trage de ſiervo , acreditando de heroyca ſu fineza, no ſolo en lo que dexa, ſino tambien en lo que ſigue, no ſolo en ſacrificar ſu guſto, ſino tambien en abatir ſu perſona. Obrando por Maria, cuyda como amante ſuyo de no acõpañarla en el trono, por no embaraçarle los lucimientos,

y de no moſtrarſe Rey, por no impedirle las adoraciones. Y finalmente, obrando por los hombres, ſe mueſtra, para liſonjear à Maria, depueſto el ceño de Rey, oſtentando blandas ternuras de Niño. Con que teniendo oy tan rendido à IESVS, y tan fauorable à Maria, bien podemos, fiados en la proteccion de ambas Mageſtades, prometernos en eſta vida copioſos dones de gracia, para gozar en la otra colmados frutos de gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione Sanctæ Romanæ Eccl eæ.